

OPINAR

EDICION **I**447

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 14 de mayo de 2018

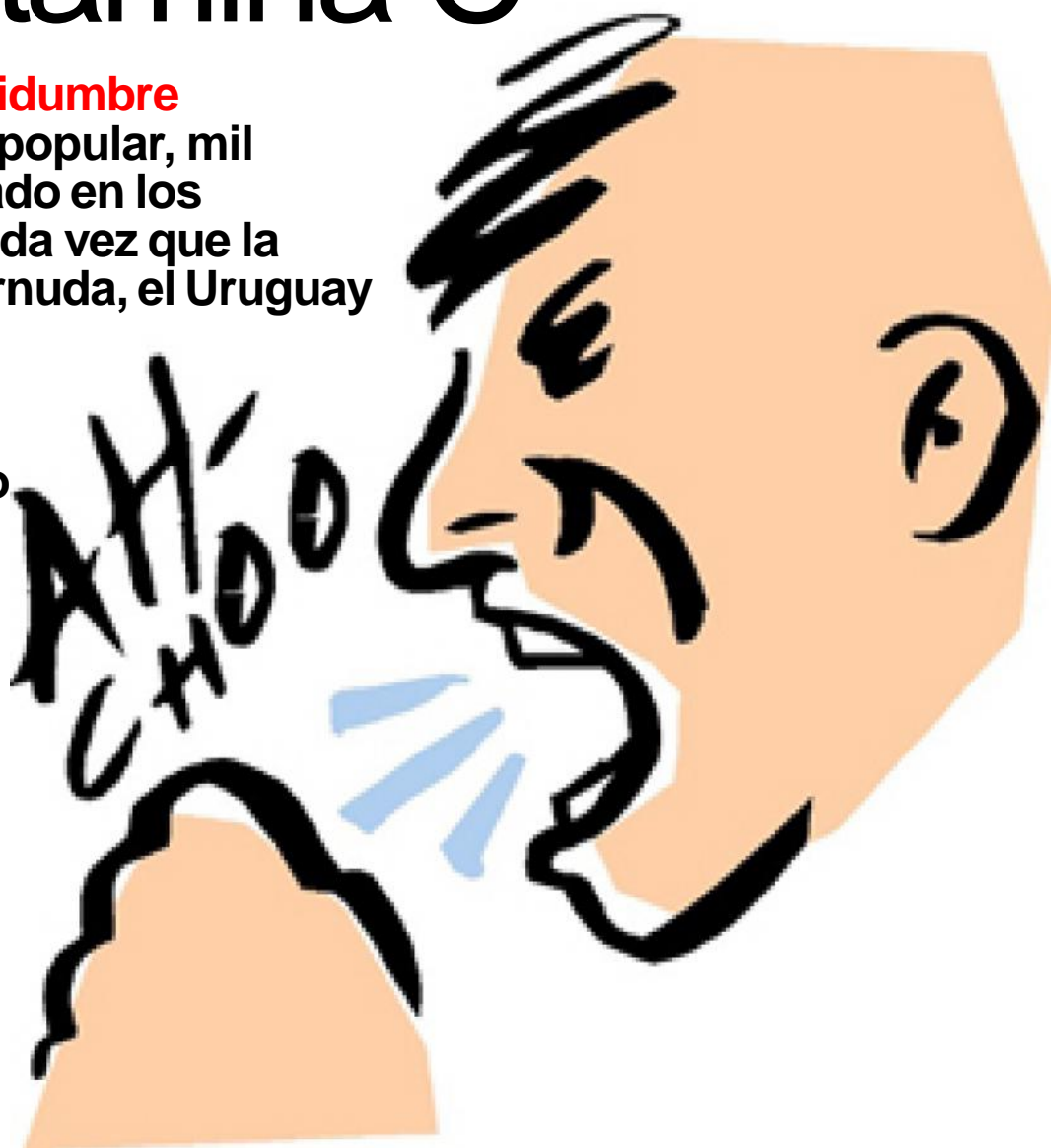
¿Filtros éticos? Escribe Tabaré Viera

El gobierno y la vitamina C

Dólar vs. Incertidumbre

«Dice el refrán popular, mil veces confirmado en los hechos, que cada vez que la Argentina estornuda, el Uruguay se resfría.»

escribe
Gustavo Toledo



INDICE

- 2 ¿Filtros éticos?
Tabaré Viera
- 3 El cuarto gobierno del FA
Miguel Manzi
- 4 «La concha de la madre»
José Luis Ituño
- 5 El Batllismo sin Jorge
Batlle
Miguel Lagrotta
- 6 Fractura social
Miguel Lagrotta
- 6 Honoris Causa en
Uruguay
Andrés Pavón
- 7 Un cuento tributario
J. R. Rodríguez
Puppo
- 8 Miserias de las políticas
de activación laboral
Sergi Reventós
- 10 Gobierno y la vitamina C
Gustavo Toledo
- 11 Miserias uruguayas
Washington Abdala
- 12 Oximorón: Talvi Batllista
César García Acosta
- 12 Las cosas claras
Julio M^o Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N^o
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

¿Filtros éticos?

El Partido Colorado, al igual que los demás Partidos históricos uruguayos, está en la etapa de definir como se presentará en las próximas elecciones. Cuántos y cuáles precandidatos estarán en la instancia de las internas y primarias presidenciales de junio del año que viene y a cuántas corrientes internas representarán.

Es lógico que a esta altura de los acontecimientos se esté en esta situación de indefiniciones; le ocurre al Frente Amplio que siente por un lado el desgaste de tres periodos consecutivos de ejercicio del gobierno y por otro tiene la necesidad de reemplazar ni más ni menos que al candidato que lo hizo triunfar siempre, esto se traduce en una primera decisión, renovar o no a los candidatos de siempre, Jose Pepe Mujica y Danilo Astori los que a esta altura de la historia tienen en el entorno de los ochenta años, pero no faltan quienes afirman en esa interna que los veteranos están más vigentes y lúcidos que nunca. Otro tanto ocurre en el Partido Nacional donde ya están proclamados Lacalle Pou y Jorge Larrañaga, pero resta saber que ocurrirá con los nuevos sectores; los dirigidos por Verónica Alonso y los pertenecientes a los intendentes escindidos de Alianza Nacional.

La realidad en la interna colorada

En la realidad colorada diría que además de lógico, por los tiempos y por la situación generada con el retiro de Pedro Bordaberry como futuro candidato, la consecuente dispersión de Vamos Uruguay y la disolución de PROBA por motivos que oportunamente analizaremos, veníamos hasta ahora en un proceso de trabajo partidario positivo, de organización y consolidación de nuevos sectores, con dos precandidatos ya autoproclamados, José Amorín y Fernando Amado, con nuestro sector Espacio Abierto en franco crecimiento a través de una estructura consolidada en todo el país, que demostró ser la más fuerte en la última elección juvenil de noviembre del 2017, y con un posible nuevo protagonista, Ernesto Talvi, el que generaba la expectativa de la novedad. Con lo que se podía esperar que para antes de fin de año íbamos a contar con una variada oferta de espacios y precandidatos, que como debe ser, reuniera en un Partido Político de más de ciento ochenta años, experiencia, organización, diversidad y

renovación. Diversidad de ofertas, de matices, pero con la plena conciencia de que siempre hay un día después y que debemos ser precisamente un Partido y no varios. Un Partido que luego de las elecciones internas tendrá un solo candidato y una sola fórmula presidencial, un Partido con un programa de gobierno y con diálogo interno más allá de las diferencias y disputas.

La necesaria objetividad de los órganos partidarios

Pero será difícil que esto ocurra si no tenemos una coordinación mínima y ecuaníme desde la autoridad partidaria. Si desde los órganos del Partido no existe un trabajo objetivo, imparcial y dedicado a reparar



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

constantemente las relaciones internas, asegurando la imparcialidad de esos órganos representativos y evitando que sean por el contrario, aprovechados por algún sector o candidato en particular en beneficio propio. Los órganos de dirección partidarias son lugares de exposición pública, de recursos de todo tipo, incluso financieros, que no deben ser utilizados sectorialmente, por eso en general los Partidos reservan para las épocas electorales y para algunos cargos partidarios a figuras que no estén en la lucha electoral como protagonistas y otorguen garantías a todos los sectores, véase lo que ocurre en el FA y en el Partido Nacional.

Los filtros éticos de selección de «intachables»

Estoy convencido y ya lo he dicho anteriormente que la ética, la corrupción, la cristalinidad, la transparencia, los temas de gestión serán centrales en el debate de la próxima campaña electoral y estarán en el centro de la consideración

ciudadana a la hora de decidir su voto. Así lo dije en el gran acto de Espacio Abierto en el Club Platense de Montevideo en junio del año pasado, ante más de 1500 personas que colmaron sus instalaciones. También he mencionado la situación de desaprobación y rechazo hacia el sistema político presente en esta sociedad post moderna y eso debemos tenerlo muy en cuenta. Pero de ninguna manera puedo admitir y no permitiré que mi Partido tolere, desde adentro o desde afuera, la segregación, el señalamiento y la descalificación de nadie solo por su sola calidad de político, mucho menos por los años de vida que tenga. Hemos sido particularmente exigentes y duros con quienes cometieron delitos o tuvieron comportamientos reñidos con la ley o la moral dentro del Partido Colorado o en representación de él, puedo dar lamentablemente varios ejemplos de ello. Pero el mundo entero sabe que soy un hombre de bien, que he hecho el bien, que he trabajado arduamente y honestamente donde estuve representando durante 30 años a la ciudadanía en nombre de mi querido y glorioso Partido Colorado. He recorrido el País infinidad de veces, siempre cerca de la gente y he mantenido junto a un gran equipo el único bastión colorado en el País, con trabajo honesto, eficaz y eficiente; así lo dicen los índices de aprobación de gestión. Soy político y me siento orgullosamente un servidor público y a mi nadie tiene nada para señalarme, mucho menos advenedizos que se esconden detrás de trascendidos de prensa. Me consta que no soy el único, en el Partido de Batlle y Ordoñez ayer y hoy hay muchos políticos honestos y trabajadores como los hay en otros partidos uruguayos. No merecemos tales descalificaciones si es que las hubieron. Por lo tanto los «filtros éticos», las clasificaciones A, B y C, se terminaron con la dictadura y quien dice en democracia si los políticos son intachables o no, es la Justicia y el pueblo a través de las urnas. Seguiremos trabajando denodadamente para levantar orgullosamente la bandera del Partido Colorado y del Batllismo, con trabajo y honestidad como lo hicimos toda la vida, en las buenas y en las otras, siempre poniendo la cara, nuestra convicción y nuestro corazón al servicio de este hermoso gran país.



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

El cuarto gobierno del Frente Amplio

En junio 2019, con las elecciones internas, empieza un nuevo ciclo electoral. Falta un año, menos el mundial, menos el verano, quedan, digamos, 9 meses útiles para armar el cuadro, con alguna variante significativa respecto al pasado reciente. Digo: si no aplicamos variantes, si hacemos lo mismo que hasta ahora, por fuerza el resultado será el mismo de las tres elecciones anteriores: volverá a ganar el Frente Amplio.

¿Y qué podemos hacer? ¡Pues copiar al FA!, la construcción política más exitosa del último medio siglo; potenciada por la reforma electoral del 96, que con el balotaje institucionalizó la lógica de las coaliciones. El gráfico que acompaña esta columna muestra que entre primera y segunda vuelta se comparece por separado, pierde votos, mientras la coalición Frente Amplio los gana. El asunto, entonces, sería recalibrar las prioridades: quien entienda que un cuarto gobierno del FA infligirá daños ya catastróficos a la República, debería considerar seriamente la conformación de una coalición opositora.

Pensamiento mágico

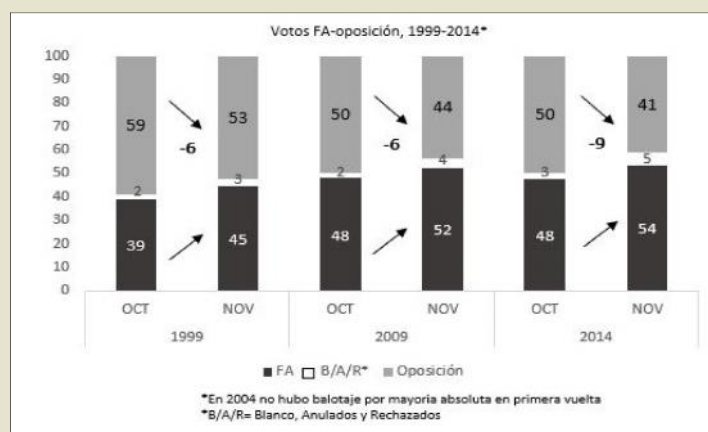
En cambio, quien no sienta la urgencia de desplazar al Frente Amplio del gobierno, puede especular con los caprichos del electorado, dejar todo igual, y timbearse cinco años más de corrupción, pobreza, ignorancia, fractura, populismo, incompetencia, ausencia de destino. Habrá quien vea las encuestas y crea que ahora sí están fritos. Habrá quien se mire al espejo y piense que no puede perder. Habrá quien privilegie intereses partidarios o personales. Pero el riesgo es tan grande y el precio es tan alto, que no debería quedar espacio para el pensamiento mágico. Ya nos pasó tres veces; la última era una fija que el FA perdía las mayorías parlamentarias; y no solo las conservó, sino que en el balotaje alcanzó una diferencia récord de TRECE PUNTOS (¡trece puntos!!) frente al candidato opositor. ¿Qué cosa sería tan distinta el año que viene? ¿El desgaste del gobierno? ¿La desaceleración de la economía? ¿El atractivo de los candidatos? ¿Qué más? ¿Una campaña novedosa? ¿Mayor disponibilidad de recursos? ¿Un discurso

conmovedor? ¿Alcanza? ¿Cómo hace el Partido Colorado, o el Partido Independiente, o el Partido de la Gente, que hoy marcan UN DÍGITO, para pasar al balotaje? ¿Cómo hace el Partido Nacional, que ya se probó TRES VECES, para ganar en segunda vuelta? ¿De verdad alguien piensa que la acumulación frenteamplista no aguanta otra elección? ¿De verdad alguien cree que ya se agotó el ciclo, anclado como está en la enseñanza, el carnaval, la academia, el deporte, los gremios, la empresa, ciudad y

tuvieran ese talante. La propuesta requería que tales sectores abandonaran sus partidos de origen, camino que probó ser intransitable; pero fue otra manifestación del ánimo acuerdista. En el anterior período electoral, blancos y colorados constituimos el Partido de la Concertación, lema bajo el cual comparecimos juntos, cada cual con su candidato, a los que se agregó Edgardo Novick (quien a la postre arrojó a sus competidores dentro del lema). Es verdad: la experiencia nos

opositora implica, sí, sortear obstáculos de todo tipo. Pero me apresuro a afirmar que todos los obstáculos relevados hasta ahora son salvables. Entre ellos, las severas restricciones que impone la legislación electoral uruguaya, que pueden ser superadas por acuerdos políticos (como hace el FA). Y dice así:

Todas las fuerzas opositoras comparecemos en las ELECCIONES INTERNAS de junio 2019 bajo el Partido de la Concertación (cada cual conserva su lema original: PN, PC, PI, PG; otro día vemos cómo). Salen todos los candidatos que haya (Lacalle Pou, Larrañaga, Alonso, Antía, Mieres, Novick, Amorín, Amado, Talvi si se larga, cualquier tapado que aparezca). Esta comparecencia bajo el mismo lema es indispensable para presentar una FÓRMULA COMÚN en las ELECCIONES NACIONALES de octubre. Por ley, el candidato a presidente será el más votado en las internas. Por acuerdo político, el candidato a vicepresidente será el más votado del segundo «sublema» más votado (en las internas no hay sublemas, de modo que el diseño se pacta políticamente) (como hace el FA). Esta previsión asegura que la fórmula se integre con dos dirigentes de distintos partidos. La fórmula multipartidaria y el trabajo técnico y político conjunto desde temprano, en el marco de la coalición, moderarían las aristas más irritantes que exhibimos los unos frente a los otros a la hora de votarnos (como en el FA), propiciando la concentración de los votos opositores para ganar, tanto como articulando equipos y bancadas para gobernar. Una «interna grande» bajo la Concertación, sería altamente competitiva (entre candidatos y entre partidos); promovería un gran debate de ideas entre liberales y socialdemócratas (republicanos todos); permitiría llegar a octubre con un gran proyecto de futuro para el país; y ofrecería las seguridades que todo ciudadano sensato reclama para acompañar un cambio. Eso; o el cuarto gobierno frenteamplista.



campo, entre los pobres (cada vez más pobres) así como entre los ricos (cada vez más ricos)? ¿De verdad alguien subestima la gestión fronteriza con la ilegalidad de los recursos públicos que perpetra la coalición de gobierno? ¿De verdad alguien discute la evidencia del electorado partido en mitades? ¿Y que una mitad vota junta y gana, mientras la otra se dispersa y esteriliza?

La hipótesis de máxima

En los últimos meses, dirigentes de primera línea del Partido Nacional y del Colorado, se han pronunciado a favor de alcanzar acuerdos programáticos entre las fuerzas opositoras: muy bien, gran adelanto, los acuerdos programáticos son indispensables; sin embargo, no son suficientes. (El otro día, revolviendo papeles viejos, me topé con el «Acuerdo Programático entre el Partido por el Gobierno del Pueblo y el Foro Batllista», de 1994; no me acordaba ni que hubiera existido; cómo olvidar, en cambio, que esas elecciones fueron ganadas por la fórmula Sanguinetti-Batalla). El año pasado, Pablo Mieres lanzó la idea de conformar un «polo socialdemócrata», con sectores de todos los partidos que

dejó un gusto amargo a blancos y a colorados, que recogimos una muy magra cosecha electoral; sin embargo, ese pésimo resultado no puede honestamente atribuirse al diseño, sino a su ejecución. La mesa, pues, está servida, y tiene lugar para todos: el Partido Nacional, el Partido Colorado, el Partido Independiente, el Partido de la Gente. La hora reclama una coalición opositora que, para tener chance de ganar primero y gobernar después, debe ser integral, completa: política, programática y electoral.

El modelo de éxito

El modelo de éxito es el Frente Amplio. Construir una coalición opositora al estilo FA, no implica renunciar a las identidades partidarias de los coaligados. Coalición no es fusión, como testimonian el Partido Comunista, el Partido Socialista, el Movimiento de Participación Popular, Asamblea Uruguay, y el resto de partidos, partiditos y partidúsculos que conforman el FA, cada uno de los cuales conserva su orgánica, tiene su vida propia y toma sus propias decisiones, que después ventila y negocia en el seno de la coalición (de eso se trata). Construir una coalición

«La concha de la madre»

José Luis ITUÑO
Periodista



Finalmente al Senador Michellini se hizo sentir en la cámara.

Hacia tiempo que no se le escuchaba hablar al senador del Nuevo Espacio (que a esta altura ya parece «EL ESPACIO DE LOS RECUERDOS») aunque su esporádica aparición en el debate por el archivo del fiscal Pacheco de la causa «De León» tuvo un giro «biológico» cuando el hombre «cuyos ojos no mienten», mandó a la oposición «a la concha de su madre». Antes lo había tratado de «quinceañeras quejas».

Cuando escuché la intervención de Michellini, me sentí contento y halagado porque yo también soy parte de la oposición.

Volver a la «concha de mi madre» o sea a su vagina, sería algo maravilloso, inexplicablemente puro y emocionante para cualquier hijo. La misma vagina que hace 57 años se abrió hasta más no poder (incluyendo fórceps) para que hoy

esté acá escribiendo mi columna para OPINAR.

La «concha de la madre», (para Michellini) «la vagina de una madre» (para mí) está entre las cosas más



puras de la vida de cualquier ser humano. Es gracias a ella que existimos (incluyendo a Michellini), pero tener la posibilidad de volver a ella, de poder agradecerle el esfuerzo que hizo para darnos a luz, de acariciar a esa madre y decirle tantas y tantas cosas que quedaron en la garganta

(en mi caso mi vieja Dorita que murió de golpe), incluyendo el habernos dado vida a través de su «vagina», sería algo maravilloso.

Mandarme «a la concha de mi madre» sería hacerme retrotraer a 57 años atrás y volver a nacer. La posibilidad de hacer tantas cosas que no hice, de recordar mi niñez en Aguas Dulces, la camioneta COMER de mi abuelo, los días difíciles que nos tocó vivir con la vieja de gurises, la escuela. Michellini debe estar ahora regodeándose y orgulloso recibiendo llamadas y whatsapp de sus agoreros de turno aplaudiendo como focas por haber dicho lo que dijo «Ché Rafa que bien estuviste... los dejaste como locos. Los mataste con eso de «quinceañeras» y bien mandada a la concha de sus madres a la oposición, al fin y al cabo ¿qué mierda les interesa lo que hizo De León con la tarjeta corporativa?» En definitiva todo esto quedará como una anécdota más de los micrófonos que no se apagan, y de los nervios de

algunos legisladores de izquierda, que se ven venir la debacle y el inexorable final del Frente Amplio en el gobierno, que se vino en picada y tiene más problemas que libro de Matemática de Alberto Copetti.

Mientras la oposición trabaja, presenta proyectos, interpela, denuncia, Michellini usa el micrófono para mandarlos «a la concha de la madre».

De todos modos insisto, aunque sé que Michellini usó esa expresión pensando en que sería «el guapito de la clase» y esperando los aplausos de quienes le andan a su alrededor, en lo personal para mí es un halago. Nada más puro para un ser humano que volver al lugar más sagrado de una vida. El mismo lugar por el que en un acto de amor nos gestó y nueve meses después nos parió.

Yo no me ofendo Rafael y si viviera, mi madre estaría riéndose de ti.

El ex Vicepresidente Luis Hierro trazará un esquema sobre el nacimiento de las divisas y los partidos históricos.

CONVERSACIONES HISTÓRICAS
EL ORIGEN DEL PARTIDO COLORADO

COLORADOS

Viernes 11 y 25 de mayo - Viernes 1º de junio; 19:00 Hs.
Las reuniones comenzarán puntualmente y se extenderán por una hora.
Casa del Partido Colorado (Andrés Martínez Trueba 1271, Montevideo)





Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia. Escritor

El batllismo sin Jorge Batlle

La muerte del Dr. Jorge Batlle me motivó a escribir sobre la justicia distributiva y el debate dentro del sector batllista del Partido Colorado. Evidentemente partimos en el marco del nacimiento del Dr. Jorge Batlle a fines de la década de 1920 y cerca de que falleciera Don José Batlle y Ordóñez. Era un momento de gran tensión entre la visión reformista y avansista del batllismo con el advenimiento, al decir del Dr. Caetano, de la República Conservadora. Se debatía en la Convención del Partido Colorado en dos vertientes (García Bouzas, R. CSIC, UDELAR, 2014) los principios éticos vinculados al universo del trabajo y su valor social y la relación del mismo con el sistema capitalista en desarrollo.

Siguiendo la excelente recopilación de documentos sobre José Batlle y Ordóñez encontramos en el debate de la política fiscal que llevara a la justicia social y defendiera la viabilidad del Estado. Entre los Convencionales encontramos al mismo Don Pepe, Domingo Arena, Lorenzo Batlle Pacheco, Eduardo Acevedo Alvarez, Baltasar Brum, Enrique Rodríguez Fabregat. La Comisión de Programa se manejaba de acuerdo a las directivas redactadas por el propio Batlle y Ordóñez:

«En el concepto de la Comisión de Programa, deben figurar en el Programa del Partido todas aquellas aspiraciones que están llamadas a encontrar resistencias y que requieren lucha para imponerlas, y no deben figurar en nuestro programa aquellos principios que todos comparten, porque ellos no van a encontrar grandes dificultades en su realización. Hay conveniencia en no incluir en el programa sino lo que importe lucha, porque si enumeráramos todo lo que queremos hacer, los verdaderos principios importantes, aquellos que requieren un gran esfuerzo, quedarían perdidos entre los otros principios que todo el mundo acepta y que no es necesario hacer un esfuerzo para realizarlos» (Batlle y Ordóñez, actas, PL 1989, 337)

Siguiendo nuevamente la interpretación del Dr. Caetano, el intento de Batlle y Ordóñez era diferenciar al batllismo ideológicamente de otras posturas dentro del Partido y del espectro

político de la época. En definitiva volver a la República Solidaria. Como sabemos, y lo sufrimos hoy, el batllismo estaba marcado por el debate periodístico de las ideas donde se desarrolló el proceso con niveles de debate agresivo sobre todo al debatir temas como política distributiva y los derechos y obligaciones de los ciudadanos.

El principio de Justicia se refiere en el debate de la Convención en buscar la felicidad para la mayoría y el menor dolor para la minoría social. Es claro



que debate se inicia con el tema de la tierra, muy debatido y analizado pero vale la pena meternos en algunos puntos de debate:

«Cuando se proyecta una mejora, una obra cualquiera, y, como es natural, se requieren recursos para realizarla, se echa mano de lo primero que se presenta a la imaginación, y, desgraciadamente, con frecuencia, se busca el recurso necesario, no en las fuentes más abundantes y donde podía obtenerse con más facilidad y con menos dolor para los que tiene que abonar, sino en las fuentes escasas y gravando a menudo a los necesitados. La herencia, la tierra, son gravadas con dificultad. Es más fácil establecer un impuesto a la aduana, que indirectamente afecta a todos, mucho más fácil establecer un impuesto al trabajo, que establecer un impuesto a la herencia.» (Batlle y Ordóñez, PL 1989, 83)

De este debate surge claramente la visión del batllismo con referencia al progresismo, concepto tomado inteligentemente por el frentismo, el avansismo y el reformismo. Todos conceptos que marcan claramente la ideología del batllismo utilizados sin

criterio y según las coyunturas independientemente, don Pepe nos acerca al concepto:

«El progreso consiste en mejorar cada vez más la vida y hacer que todos la pasen lo mejor, en rodear de garantías y comodidades a los habitantes del país y nada de esto se consigue sin emplear medios pecuniarios. Lejos de consistir el progreso en disminuir el presupuesto, consiste en aumentarlo. No para hacer gastos innecesarios, porque esto es digno de gobiernos

actualidad. Luego del periodo denominada neobatllismo Jorge Batlle fue electo diputado en esa ocasión, con 31 años. Desde mediados de la década de 1950, fuertemente influenciado como mencionamos anteriormente, por Ludwig Von Mises y Friedrich Hayek, patrocinó las ideas económicas liberales, un giro sorprendente al estatismo y burocratismo y dirigió un estado para redistribuir la riqueza en el marco de un estado paternalista que, en diferente grado, impusieron su padre y su tío abuelo, y que caracterizan al batllismo tradicional.

La línea de trabajo de Mises se mantuvo siempre dentro de la teoría económica pura, publicando en Estados Unidos su libro más conocido: La acción humana (1949), un amplio tratado de 889 páginas que sintetiza las ideas del autor sobre el método económico, el proceso del mercado, la teoría monetaria y de los ciclos económicos y los sistemas económicos comparados.

Hayek, en cambio, luego de haber publicado varios trabajos sobre la teoría austriaca del capital y de los ciclos económicos, destacando La teoría monetaria y el ciclo económico (1929, 1933), Precios y producción (1931, 1935), La teoría pura del capital (1941) el objetivo era combatir las ideas intervencionistas keynesianas y las políticas anticíclicas, decidió abandonar la teoría económica pura para concentrarse en los temas filosóficos y políticos que están detrás del funcionamiento de la economía de libre mercado y el socialismo. Esto puso fin al enfrentamiento teórico con Keynes pero al mismo tiempo le permitió ampliar su audiencia a un público más amplio, de científicos sociales y de intelectuales. De este debate que incluye el rol estratégico de las empresas públicas, el rol del Estado y el papel del batllismo en el siglo XXI depende mucho la viabilidad del Partido Colorado en su rol estratégico de seguir siendo el Escudo de los débiles.

Ver:

Batlle y Ordóñez, J. Documentos para el estudio de su vida y su obra, PL CR tomo II 1989

García Bouzas, R. Estudios de Historia Conceptual del pensamiento político, UDELAR. 2014

Gonzalez Conzi, E., Giudici, R. Batlle y el batllismo. Medina. 1959

Marcelo GIOSCIA
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones

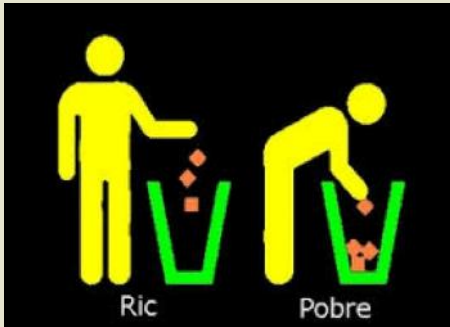


Fractura social

A la preocupación por quienes han invadido espacios públicos, para instalar allí sus cartones, colchones e improvisados cobertizos, advertida al MIDES por el propio Intendente de Montevideo, se suma ahora la comprobación por parte del Presidente de la fuerza de gobierno, del fracaso en las políticas de seguridad tendientes a evitar la fractura «socio territorial». Esto permite calibrar la importancia del tema, ya que evidentemente, no es posible maquillarlo más.

No es posible tapar el sol con un dedo.

Tanto es así que, el problema ha llegado a quienes son parte del Frente Amplio y poseen aún resto de criterio crítico y no sólo a quienes sin serlo, observamos, opinamos y denunciamos esta realidad. Realidad que nos golpea a diario, pues al transitar por nuestras ciudades, y recorrer barrios y transitar rutas, advertimos en la inseguridad cotidiana, el lamentable y decadente deterioro social en que viven un gran número de uruguayos. Ya luego de trece años de gobierno «de izquierda progresista» no puede justificarse esta situación, haciendo mención a la «crisis del 2002» o a la «herencia maldita».



Es tiempo de asumir

responsabilidades. Han recibido en el año 2005, un país con las cuentas en orden y en franco crecimiento; han creado un Ministerio para atender semejante materia, para el que han contado con recursos presupuestales como nunca se dispusieron, en base a una bonanza económica sin parangón. Y pese a la publicitada disminución de la pobreza de un 40% a un 9% y a los publicitados logros, no se advierten mejoras reales, ni la tan manida «inclusión social» de la que se habla y habla, pero no se materializa en concreto.

La pobreza y decadencia de estos sectores sumergidos, se muestran sin tapujos. Familias enteras viven en asentamientos marginales o pernoctan en plazas o debajo de puentes, la calidad de vida se ha visto resentida y se advierte en estos grupos, tanto el embarazo adolescente como los estragos de la droga y la deserción escolar.

Completan el cuadro el aumento de rapiñas y de los homicidios.

Haber recibido o recibir aún planes de asistencia sin contraprestación alguna, no les ha permitido sentirse parte de la sociedad, de la que serán eternos demandantes, ni menos aún, se ha dignificado su condición humana.

Qué clase de ciudadanos estamos formando?

Quiénes los podrá transmitir que sólo existe movilidad social con el esfuerzo cotidiano?

Cómo evitar la fractura social y el resentimiento, de estas personas?

Es evidente ese desequilibrio, más en espacios donde impera el delito y la droga, ante la flagrante ausencia del Estado.

Mientras el resto de los habitantes de este suelo, en un país cada vez más desconocido, modificamos nuestras conductas habituales para proteger nuestras personas y bienes, enrejando nuestras viviendas o blindando los cristales de nuestros vehículos y duplicamos nuestro gasto para obtener una seguridad privada, ya que el Ministerio del Interior, no nos brinda la que debiera.

No será hora de cambiar?

Por su historia republicana y democrática, de la que nos sentimos orgullosos, nuestro país merece sin duda un mejor destino y sus habitantes, una vida plena en el goce de sus derechos y libertad.

Omar PAVON
Periodista. Empresario. Deportista.



Honoris Causa en Uruguay, no

La forma de concebir la política del sr. Mujica ha sido la de no analizar, no estudiar, no proyectar, no razonar, no cuestionar decisiones en las que va implícito presente y futuro de la nación. .

La verdad que son de admirar (es un decir) las volteretas del ex presidente Mujica en su tarea profesional (la



política) al servicio del país. Su grupo político y su gobierno no fundamentaron a favor hasta el momento actual con los TLC y varios de ellos lo encontraron en una frontal oposición, como el que se pretendió formalizar con la Unión Europea por el negado ¿lo habra estudiado? con la expresión (se va a firmar el día del golero). Tan así aconteció que los gobiernos presididos por el Dr. Vázquez, no pudieron concretar ninguno de los varios TLC proyectados (con los EEUU), el posteriormente apoyado por el canciller de Uruguay en el año 2016 de (Alianza con el Pacífico) no aceptado desde la interna frentista, pero la real insistencia de Nin Novoa (defendiendo los intereses nacionales) mantiene el apoyo de la vertiente que normalmente acompaña las iniciativas del Presidente Vázquez y se sustancia un (novedoso apoyo a último momento) del ex presidente Mujica, que expresa vergonzosamente (no estudio mucho el TLC con Chile) como si no fuera su obligación y responde como cualquier (hijo de vecino) que hay que apoyar al partido de gobierno, como si esto no fuera un compromiso detrás de proyectos favorables para la consolidación de cambios de verdadera enjundia para superar el estancamiento en que se encuentra el país con los gobiernos del frente amplio y fundamentalmente en el

gobierno desaprensivo que presidió el mismo Mujica. Quizá en su valoración de cambio, favoreciendo el TLC con Chile, proceda la cercanía del campeonato mundial de fútbol de Rusia (ya que se refirió a Forlán) liquidándolo en su carrera al brillante y actual deportista (que aun podría darle una mano a la selección) como fuera de época por su edad para participar en el mismo y este proyectando quizá apoyar el tratado refiriendo al (día del delantero) pensando en Suarez y Cavani, en contraposición a su negación de TLC con Europa. Y su especial forma de hacer política, mantuvo a su compañero Presidente Vázquez sujetado del pincel, pero le toma la mano y ayuda en la última etapa del gobierno frentista. Y convalida en toda su dimensión su expresión (así como te digo una cosa, te digo la otra) y la circunstancia demuestra la infidelidad, irresponsabilidad al límite de generar el apoyo, (positivo para Uruguay) en la última etapa del gobierno de Vázquez casi sin los tiempos de procesar en la inmediatez, beneficios económicos que le urgen al actual gobierno de producir estrategias en defensa de la producción y el trabajo nacional, negadas eternamente por parte de la coalición de partidos de gobierno y apoyadas (sin resultado positivo al no ser escuchados) por toda la clase política que no representa al frente amplio. Y el ex presidente fiel a su estilo, (apoyo si quiero y si no, no apoyo), pobre URUGUAY al soportar lo acontecido en los tres últimos ejercicios de gobierno por parte de una clase política gobernante, que se auto infringió y flagelo a sí mismo, por un personalismo irreflexivo lapidario para el sustento de el tradicional estilo de vida de los uruguayos, al cabo de su historia. El consuelo, es acabe pronto esta forma de hacer política y las nuevas generaciones detenten esperanzas de un futuro racionalizado, esperanzador, poseedor de cumulo de oportunidades direccionadas hacia un mundo mejor.



Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO
Abogado. Músico.

Un cuento tributario

A los lectores siempre les debemos nuestra honestidad intelectual. No me voy a referir a este concepto en profundidad. Solo pienso decir que el mundo de las ideas hoy tienen un canal nuevo que no es otro que el de las redes sociales. Y es en ellas que nos encontramos piezas que no tienen «paternidad reconocida».

Nos apropiamos pues de un Cuento. Una historia corta de algo que solo pudo haber surgido del imaginario de alguna persona que vive en estas regiones y que está tan preocupada como lo está ud. o como lo estoy yo. Y es así como les pedimos las disculpas del caso por el «choreo» intelectual y le dimos forma uruguaya a un historia que bien podría haber sucedido en cualquier cantina, bar o pub de la Ciudad Vieja o de cualquier esquina de Montevideo o de las ciudades del interior del país.

Un reflejo de la economía y la mentalidad de estas latitudes. Una mirada al simplismo de algunas cabezas que nos gobiernan y a otras de tantos y tantos uruguayos que creen que el reparto contributivo es algo tan simple que se reduce al «sacarle al que tiene más para darle al que tiene menos» y que ahí queda concluida la aventura de hacer justicia distributiva. Nosotros en cambio...consideramos que no es tan fácil la cosa. Y acá va el cuento: ¿Cómo funciona el sistema de impuestos?

Suponga que todos los días 10 hombres se reúnen en un bar para charlar y beber cerveza. La cuenta total de los diez hombres es de \$100. Si ellos pagasen la cuenta de la manera proporcional en que se pagan los impuestos en la sociedad de un país, la cosa sería más o menos así, de acuerdo con la escala de riqueza e ingresos de cada uno:

Los primeros 4 hombres (los más pobres) no pagan nada.

El 5º paga \$1.

El 6º paga \$3.

El 7º paga \$7.

El 8º paga \$12.

El 9º paga \$18.

El 10º (el más rico) paga \$59.

Entonces, eso es lo que decidieron que harían en adelante. Todos se divertían, y estaban conformes con el acuerdo entre ellos. Hasta que un día..., el dueño del bar los metió en un problema: «Ya que ustedes son tan buenos clientes,» les dijo, «les voy a reducir el costo de sus

cervezas diarias en 20%. Ahora los tragos costarán sólo \$80 en vez de \$100.»

El grupo quiso, sin embargo, seguir pagando la cuenta en la misma proporción que lo hacían antes, de modo que los cuatro primeros siguieron bebiendo gratis. La rebaja no les afectaba en absoluto. ¿Pero qué pasa con los otros seis bebedores, los que realmente pagan la cuenta? ¿Cómo debían dividir los \$20 de rebaja de manera que cada uno recibiese una porción justa?

fuera del bar, comenzaron a comparar lo que estaban ahorrando.

«Yo sólo recibí un peso de los \$20 ahorrados,» dijo el 6º hombre. Señaló al 10º bebedor y dijo: «¡Pero él recibió \$10!»

«Sí, es correcto,» dijo el 5º hombre.

«Yo también sólo ahorré \$1. Es injusto que él reciba diez veces más que yo.»

«¡¡Verdad!!», exclamó el 7º hombre.

«¿Por qué recibe él \$10 de rebaja cuando yo recibo nada más que \$2?»

«¡Los ricos siempre reciben los mayores beneficios!»

varios por ejemplo). De hecho, es casi seguro que comenzarán a beber en algún bar en el extranjero, donde la atmósfera sea algo más amigable. Moraleja: «El problema con el populismo es que eventualmente uno termina quedándose sin el dinero de la otra gente.»

Para quienes comprenden esto, no es necesaria una explicación.

Para quienes no lo comprendieron, no hay otra explicación posible.

Lo interesante sería que esto lo lean los 4 primeros bebedores, pero



Calcularon que los \$20 divididos por 6 eran \$3,33. Pero si restaban eso de la porción de cada uno, entonces el 5º y 6º hombre estarían cobrando para beber, ya que el 5º pagaba antes \$1 y el 6º \$3.

Entonces el barman sugirió que sería justo reducir la cuenta de cada uno por aproximadamente la misma proporción, y procedió a calcular la cantidad que cada uno debería pagar.

El 5º bebedor, lo mismo que los cuatro primeros, no pagaría nada (100% de ahorro).

El 6º pagaría ahora \$2 en lugar de \$3 (se ahorra 33%)

El 7º pagaría \$5 en lugar de \$7 (se ahorra 28%).

El 8º pagaría \$9 en lugar de \$12 (se ahorra 25%).

El 9º pagaría \$14 en lugar de \$18 (se ahorra 22%).

El 10º pagaría \$49 en lugar de \$59 (se ahorra 16%).

Cada uno de los seis pagadores estaba ahora en una situación mejor que antes. Y los primeros cuatro bebedores seguirían bebiendo gratis, y un quinto también. Pero, una vez

«¡Un momento!», gritaron los cuatro primeros al mismo tiempo. «Nosotros no hemos recibido nada de nada. ¡El sistema explota a los pobres!»

¡¡¡Los nueve hombres rodearon al 10º y lo increparon!!!

La noche siguiente el 10º hombre no acudió a beber, de modo que los nueve se sentaron y bebieron sus cervezas sin él. Pero a la hora de pagar la cuenta descubrieron algo inquietante:

Entre todos ellos no juntaban el dinero para pagar ni siquiera LA MITAD de la cuenta.

Y así es, amigos y amigas, periodistas y profesores universitarios, gremialistas y asalariados, profesionales y gente de la calle, la manera en que funciona el sistema de impuestos.

La gente que paga los impuestos más altos son los que se benefician más de una reducción de impuestos. Pónganles impuestos muy altos, atáquenlos por ser ricos, y lo más probable es que no aparezcan nunca más (¿¿¿les suena eso de ver gente de este país colocando dinero en el exterior???? A Paraguay se fueron

seguramente no saben leer, porque se pasaron toda la vida tomando cerveza gratis.-

Comparto este cuento-como dije antes- aunque tal vez está pensado para otro país. Pero es una brillante explicación de la mentalidad de una buena parte de los uruguayos y latinoamericanos tan afectos a repartir la gaita de los otros en las charlas de boliche.

En cualquier caso vale la pena analizar políticas tributarias que contribuyan a evitar las desigualdades. A nosotros lo que más nos preocupa son las desigualdades en los puntos de partida y allí es donde se debe trabajar en cualquier caso. No descarto de plano ningún sistema. Lo que descartamos es la inocencia de creer que las normas per se pueden más que la realidad. A todas las normas les pasa lo mismo y las normas y sistemas tributarios no escapan a esa lógica.

Miseria de las políticas de activación laboral

Sergi Raventós
Doctor en Sociología. Barcelona.
FUENTE: revista Sin Permiso



Para solucionar el problema del desempleo, la desigualdad y la exclusión social, la UE señala unos principios clave como son el fomento de la empleabilidad, el impulso de la iniciativa empresarial, la igualdad de oportunidades y la flexibilización del mercado de trabajo. Estos principios, focalizan principalmente el problema del lado de la oferta, en las propias carencias de los trabajadores a la hora de luchar contra el desempleo. Algunos de los problemas de la empleabilidad tendrían que ver con la falta de formación no adaptada a las necesidades de una mano de obra flexible y adaptable, para lo cual «el modelo de competencias básicas», «el aprendizaje para toda la vida», «aumentar conocimientos y competencias», etc. sería muy apropiado para estas necesidades del mercado. El problema no sería pues la falta de empleo, sino la «empleabilidad» de la persona. Otro principio, como se ha dicho, que fomenta la UE es el impulso de la iniciativa o del espíritu empresarial: los «emprendedores», un tema habitual, recurrente, el pan nuestro de cada día. En cualquier curso de formación ocupacional que se tercie para personas desempleadas, hoy en día, hay unas cuantas horas dedicadas a adquirir «competencias» y al «emprendimiento».

Una línea sería pues la del emprendedor que inicia su empresa y que trabaja por cuenta propia y que sería el modelo a seguir como una persona social y laboralmente exitosa (creativa, dinámica, atenta a los cambios...) y otra línea también conocida es la dirigida a reducir los costes empresariales de la incorporación de trabajadores, de ayuda al tejido empresarial, mediante subvenciones económicas a la contratación o rebajas fiscales, con menos presión impositiva. Una partida que en el año 2015 se presupuestó con 1.500 millones y en el 2017 fue de 1.868 millones de euros, lo que supone un tercio de los 5.488 millones de euros dedicados al global de las políticas activas de empleo.

Trataremos en este artículo de dos de los grupos de población beneficiarios de estas subvenciones a la contratación para aproximarnos

al resultado de estas políticas de empleo. Seguramente hay bastante consenso y evidencia que dos de los grupos de población que tienen más dificultades para emplearse en el Reino de España son la juventud y la gente con algún tipo de discapacidad. Las bonificaciones y reducciones de las cuotas a la seguridad social a estos colectivos son muy considerables y a pesar de todo ello, los resultados en cuanto a ocupación de estos grupos son muy discretos. El hecho de que nuestro gobierno haya optado en los últimos años por invertir grandes sumas de dinero en este tipo de políticas y que no se hayan dedicado a otras partidas empieza a hacer necesario contrastar su eficacia porque al mirar los datos parece que algo no está funcionando desde hace tiempo.

La lógica de las políticas activas de empleo

La lógica de este tipo de políticas es la siguiente: el problema proviene de una distorsión entre la oferta y la demanda en los mercados laborales que hace difícil que los sectores más vulnerables entren en el mercado de trabajo en lugares competitivos. De lo que se trata es de adecuar la oferta a la demanda. En el caso de los jóvenes además, hay una especial preocupación porque se considera que existe lo que se llaman efectos «cicatrizantes». Cuando alguien pasa periodos muy largos desempleado, disminuye en el largo plazo su capacidad de competir en el mercado de trabajo en el futuro. El centro de estas políticas por lo tanto está en mejorar las capacitaciones de las personas, para «activarles» en el mercado de trabajo y en generar incentivos para que las empresas decidan contratarles, subvencionado el empleo para las personas objeto de los programas.

El problema es que incluso dentro de esta lógica, sabemos también que esto sólo puede tener efectos en la inserción en el mercado de trabajo cuando estas políticas son capaces de influir en la decisión de la empresa de contratar a alguien al final del proceso y de generar por lo tanto un empleo sostenible. Es decir, que lo más probable es que las empresas ante este tipo de subsidios lo que hagan es sustituir empleos subsidiados por empleos que se habrían creado en su ausencia o estar financiando empleos a corto plazo, sin perspectivas de alargarlos en el tiempo. En otras palabras, este tipo de políticas en determinados contextos tienen muchas

probabilidades no sólo de no ser efectivas si no de convertirse en herramientas de fomento de la precariedad, como vemos que muestran los datos en el caso de las personas con algún tipo de discapacidad. Lo más probable es que sin cambiar la estructura productiva de un país, para que pueda generar empleos en contextos reales de aumento de la demanda agregada, este tipo de políticas sean anacrónicas y de escasos efectos a medio plazo.

En realidad en los últimos años han sido varios los estudios que han analizado la efectividad de este tipo de políticas, midiendo el siguiente paso que los legisladores obvian a la hora de hablar de políticas activas de empleo: la relación entre tasas de actividad y pobreza. Y hasta ahora no parece que hay evidencia de una relación positiva entre activación y reducción de la pobreza cuando hablamos de países similares al Reino de España. Por ejemplo, este estudio de Taylor Gumy y Otto de la universidad de Cambridge analiza 17 países europeos, incluyendo el Reino de España, durante el periodo de gran crecimiento económico 2001-2007. Con los datos que utilizan concluyen que las políticas de activación no necesariamente reducen la pobreza. En realidad, aún sin ser estadísticamente significativa, la correlación es positiva entre inversión en políticas de activación y tasa de pobreza. Otros autores van también en la misma línea y avisan que el aumento del empleo no ha significado una disminución de la pobreza. Según los datos de estos autores que analizan 15 países europeos y sus políticas de inversión social desde el año 2000 (principalmente políticas de capacitación y activación laboral), las medidas que tenían como objetivo «activar» e incentivar el empleo han llevado en general a un descenso de los ingresos de los desempleados. Esto se debe a que son los grupos sociales con más recursos los que finalmente se benefician de estas políticas, es decir, las políticas de activación finalmente suponen una transferencia de recursos del estado de bienestar de los más desfavorecidos a las clases medias, ya que tienden a beneficiar a quienes ya están empleados o están en buena posición para estarlo. El aumento de la pobreza entre las personas desempleadas se debe a la reducción de las prestaciones y a la imposición de altos grados de condicionalidad muy difíciles de cumplir y mantener en este tipo de políticas.

Los colectivos que están más alejados de los trabajos con mejores salarios son los que tienen más dificultades para acceder a estos programas y, más tarde, para mantener las prestaciones bajo los criterios de condicionalidad que se imponen. La información que proporciona el Informe Especial de 2017 del Tribunal de Cuentas Europeo sobre la garantía Juvenil, el principal plan europeo de activación laboral para jóvenes, ya ponía de relieve por ejemplo que el grupo de ninis inactivo estaba siendo el menos beneficiado. En Portugal ninguno de los principales integrantes del plan pertenecían a grupos inactivos y sólo el 1% de los participantes de los siete países analizados tenía una discapacidad, el 8% eran inmigrantes (y el 95% estaban en Francia) y sólo el 22% procedían de un hogar compuesto por personas desempleadas. Los grandísimos problemas de implementación que señala el informe y que han señalado en diferentes ocasiones las autoridades europeas es sólo un síntoma más de la ineficacia de estas políticas por sí mismas, que en el caso de las instituciones europeas parecen responder más a la falta de herramientas alternativas de políticas fiscal y social que realmente a una convicción de que estas políticas pueden solucionar el problema del desempleo juvenil.

Las personas con discapacidad y la ocupación

En una nota de prensa de diciembre de 2017 el Instituto Nacional de Estadística informaba que en el Reino de España hay 1.840.700 personas en edades comprendidas entre los 16 y 64 años con discapacidad oficialmente reconocida, lo que representa un 6,1% de la población en edad laboral. La discapacidad se puede valorar en diferentes porcentajes según el grado. El umbral mínimo es el 33% de discapacidad respecto a las capacidades necesarias para desarrollarse de manera autónoma en la vida diaria. La tasa de paro para este colectivo fue del 28,6% en 2016 y sólo un 28,9% de las personas con discapacidad ocupadas que cotizaron a la Seguridad Social tenía algún tipo de reducción/bonificación en las cotizaciones, lo que supone tan sólo un 0,1% más que en el 2015. El número de personas con discapacidad ocupadas en 2016 era de 462.000, una tasa de empleo del

25,1%, lo que equivale a más de 37 puntos inferior a la de las personas sin discapacidad. Es conveniente reparar que dentro del grupo de las discapacidades hay mayores o menores tasas de participación laboral. Las personas con deficiencias auditivas presentaron las mayores tasas de actividad laboral con un 61,3%, a diferencia de las personas con trastorno mental con tan sólo un 27,7%.

Entre las políticas destinadas a fomentar la actividad laboral de este colectivo están las medidas que incentivan la participación en el mercado laboral ordinario. Entre ellas destacan las reducciones y bonificaciones en las cuotas de cotización, tanto para trabajadores asalariados como por cuenta propia. Estas reducciones/bonificaciones en las cuotas de cotización y la contratación específica beneficiaron, sobre todo, a la población masculina, al grupo de edad de 16 a 44 años, a los grupos con deficiencia sensorial e intelectual y a las personas con mayor grado de discapacidad (75% y más).

En un interesante pero poco difundido informe de la UGT de Catalunya de diciembre del 2016 sobre las personas con discapacidad y el mercado de trabajo en Catalunya se destaca que la contratación de las personas con discapacidad es testimonial en el conjunto de la contratación realizada en esta nación: tan sólo 13.202 contratos firmados en 2015, lo que representa sólo el 0,5% del total de la contratación realizada. También informa que las ocupaciones de más cualificación, como son las de técnicos, sólo representan el 3,5% de la contratación de las personas con discapacidad. Las ocupaciones no cualificadas representan hasta un 46,9% de la contratación realizada. La conclusión, es obvia: las personas con discapacidad tienen más posibilidades de ser contratadas en aquellos sectores que presentan y acumulan más desigualdades, salarios más bajos, más rotación, más temporalidad y menos posibilidades de promoción.

Las personas con discapacidad que recibieron medidas de fomento de la ocupación recibieron un salario 27,2% inferior al de las personas que no habían recibido ningún tipo de medida. Y las personas con un contrato específico de discapacidad recibieron un salario un 10,8% inferior.

En Catalunya existe un modelo dual de incorporación de personas con discapacidad al mercado de trabajo: por un lado el mercado ordinario de trabajo y por otro un mercado protegido,

representado fundamentalmente por los llamados Centros Especiales de Trabajo (CET). El origen de estos CET se encuentra en la Ley 13/1982 de Integración Social de los Minusválidos (LISMI) donde en su artículo 37 se establece que la finalidad de las políticas de ocupación será la integración en el mercado ordinario y, en su defecto, el mercado protegido. ¿Cuál es la realidad? Pocas veces se produce un tránsito hacia la empresa ordinaria. Algunas estimaciones sitúan la tasa de transición entre un 1% y un 5% y convierten a los CET en la única oportunidad laboral para mucha gente con discapacidad. Pero es necesario saber que estos CET, en muchos



casos, sólo llegan a pagar el salario mínimo por una jornada completa de 8 horas al día y los «buenos» trabajadores no promocionan a la empresa ordinaria para no afectar a la productividad del mismo CET. Para impulsar la contratación en el mercado ordinario existe la obligación de las empresas con igual o más de 50 trabajadores a cumplir la reserva del 2% de puestos de trabajo para personas con discapacidad. Tanto las empresas protegidas como ordinarias pueden recibir ayudas, bonificaciones y subvenciones y adaptación de los puestos de trabajo.

Del total de la contratación realizada a personas con discapacidad durante el año 2015 en Catalunya sólo el 31,85% se efectuó en el mercado ordinario. El 68,15% restante, por tanto, se efectuó en los CET. De estos, sólo el 8,8% son indefinidos. Tanto los contratos indefinidos como los temporales en CET tienen una subvención del 100% de las cuotas empresariales a la seguridad social y una subvención del coste salarial hasta el 50% del SMI, favoreciendo de la misma manera si se contrata de forma indefinida que precariamente. Parece también que el cumplimiento de la LISMI de contratación de una cuota de reserva del 2% por parte de las empresas no

es todo lo deseable que se podría esperar si nos atenemos a las actuaciones de la Dirección General de Inspección de Trabajo de la Generalitat que en 2015 con tan sólo 579 inspecciones realizadas para comprobar el cumplimiento fue inferior en un 15,8% al 2014.

La preferencia por parte de las empresas para optar a medidas alternativas (donaciones monetarias a fundaciones, entidades o asociaciones, subcontratación de servicios a CET, creación de enclaves laborales) a la contratación de personas con discapacidad es apabullante. Es obvio por los datos aquí expuestos que las empresas

o grupos de población tendríamos a los jóvenes menores de 30 años, a los mayores de 45 años, a víctimas de violencia de género, a las víctimas de trata de seres humanos, a víctimas de violencia doméstica, a personas con discapacidad, a trabajadores en situación de exclusión social...Prácticamente casi todo el mundo formaría parte de un grupo de vulnerabilidad con posible bonificación empresarial. Esto por no hablar de la calidad de la inserción laboral que se pueda hoy día llegar a conseguir en el actual mercado laboral. Una inserción laboral cada vez más intermitente, precaria, flexible, donde abundan los empleos poco cualificados, con malas condiciones laborales y bajos salarios.

Este tipo de políticas que bajo palabrería técnica y eufemismos culpabilizan al parado y al pobre quieren apartar el foco del empobrecimiento general de la población y de las profundas desigualdades sociales y económicas que desgarran a nuestras sociedades, nos transmiten la idea de que la pobreza y la desigualdad son problemas técnicos, casi matemáticos: un desequilibrio en la curva de la oferta y la curva de la demanda.

Es imprescindible poder encarar la realidad por dura que sea y plantearse otras políticas laborales que planteen una respuesta ajustada a los retos que tenemos planteados como sociedad. Es cada vez más urgente plantearnos la imperiosa necesidad de avanzar en la implantación de una Renta Básica universal, no sujeta a los avatares del mercado laboral, sin condiciones de acceso y sin desperdiciar dinero público en controles administrativos. Una política que establezca otras formas de integración social no sujetas a un empleo cada vez más precario y mal pagado. Una política que redistribuya mejor la riqueza existente y que pueda aprovechar el talento de la gente emprendedora para poder asumir riesgos pero con la seguridad de unos ingresos incondicionales.

La renta básica: nuevas formas de seguridad social y relación con el mercado

Llegados a este punto habría que preguntarse varios aspectos: la eficacia de estas medidas y quién gana y pierde con ellas.

Así pues ¿Qué hace que el 40% de los mayores de 45 años seguirán en el paro dentro de un año (como decía un periódico recientemente) aunque estén bien formados? (8) Seguramente dirán algunos que es «un problema de competencias»...o de «falta de reciclaje». Problemas de carácter «individual», «técnico». Cualquier excusa es buena para culpabilizar al parado y para justificar una realidad cada vez más difícil e intolerable para millones de personas que forman parte de algún «colectivo de exclusión social» o de «especial dificultad para la inserción laboral». En estos colectivos

Es la hora de apostar por políticas de bienestar que sean capaces de adaptarse a estas nuevas situaciones y abandonar discursos y políticas caducas, que están fracasando y que apenas son capaces de responder a los inmensos desafíos que tenemos por delante. Para ello no hacen falta sólo grandes planes, sino un cambio de paradigma sobre qué tipo de instituciones queremos desarrollar para nuestra sociedad a través de nuevas políticas para el siglo XXI.

El gobierno y la vitamina C

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista



Dice el refrán popular, mil veces confirmado en los hechos, que cada vez que la Argentina estornuda, el Uruguay se resfría.

Y si bien en los últimos tiempos nos hemos beneficiado del contraste de conductas, una errática y convulsa, la otra más prolija y equilibrada, especialmente a partir de la tozuda y valiente decisión del presidente Batlle en plena crisis de 2002 de honrar los compromisos contraídos por nuestro país y no declarar el default (como sí lo hizo la Argentina entre vítores, bombos y cánticos populistas), pese a las presiones de los especuladores de siempre y los organismos internacionales de crédito, con eso no alcanza para estar a salvo. Nuestras defensas son bajas y la exposición es mucha, y ese es un dato de la realidad que ni el mismísimo Contador Astori puede negar, por más malabares retóricos que ensaye para convencernos de que todo, «absolutamente todo», está en orden. Pues, pese a los paisajes expresionistas que se afana en pintarnos la prensa oficialista, sabemos que la deuda pública es enorme, que el tamaño del Estado es insostenible y que las posibilidades de apertura comercial, hoy, son prácticamente nulas. A lo que hay que sumar el estado catastrófico de nuestra enseñanza, la progresiva «lumpenización» de las capas más humildes de la sociedad – ¡allí donde nace el 40% de los niños!- y el creciente envejecimiento de nuestra población, lo que configura un escenario bastante más que preocupante, pero pocos –casi nadie- dentro y fuera del gobierno parecen haberse dado por enterados hasta el momento.

Peor aún, hace un par de días, una ínfima minoría de radicales y oportunistas coaligados en el Plenario del FA le torció el brazo a los ministros de Economía y Relaciones Exteriores –esto es, al mismísimo Presidente de la República- en su propósito de concretar un TLC con Chile, el vecino más realista y responsable del barrio. Una señal correcta, que, de haber prosperado, hubiese facilitado seguramente la apertura de otras puertas, imprescindibles para el Uruguay. Pero no se pudo por la voluntad de un puñado de personas, ¡sí, un puñado! Para peor, los moderados, que además de maniatados parecen amordazados, se entregaron casi sin pelear. Una

rendición incondicional que no augura buenos tiempos por venir.

A todo esto, también hace pocas horas, el presidente de esa fuerza política reconoció muy suelto de cuerpo en una entrevista radial que «no se le ocurriría jamás» plantear en estos momentos una reforma de la orgánica del FA, ni mucho menos la de la seguridad social, porque estamos «a un año y medio de las elecciones».



Más claro, échele agua.

Al igual que muchas otras veces en el pasado, seguimos pateando ya no reformas sino debates indispensables para más adelante. Para ese día, aún sin definir, en el que los astros se alineen mágicamente y los cambios se produzcan por sí solos, para felicidad de «todos y todas». Mientras tanto, seguimos priorizando los intereses del oficialismo de turno por sobre las necesidades del país, las que quedan supeditadas a «los tiempos electorales». Una tragedia que por repetida no deja de ser grave.

Para este humilde servidor, la vitamina C que precisa el Uruguay en este contexto no está en la colocación de más deuda a tasas bajas o en el crédito abierto que tiene en los organismos

internacionales, sino en la capacidad de brindar certezas e inspirar confianza a un capitalismo cada vez más chúcaro y desalmado.

Para que el estornudo del vecino no se convierta en resfrío y una eventual gripe en neumonía, no alcanza con que nuestras autoridades hagan gárgaras con cifras y estimaciones emanadas de reportes de calificadoras de riesgo, ni mucho menos acomoden

de la democracia se balancea sobre el abismo de la incertidumbre y la demagogia.

Si viendo hacia el otro lado del río, nuestro el presidente –en los últimos cien metros de su carrera política- tomara conciencia de la tormenta que se cierne sobre el vecino en problemas y con esa astucia que ha demostrado aplicar en aquellos temas que le interesan personalmente, convirtiera esta coyuntura en una oportunidad para que el país diera un salto cualitativo en la dirección correcta, convocando a todas las fuerzas políticas y sociales a consensuar políticas de Estado en áreas básicas (Educación, Seguridad Social, Reforma del Estado, Inserción Internacional, Emergencia Demográfica, etc.) y a asumir entre todos el costo de hacer lo que hay que hacer, otro gallo cantaría. Le aseguraríamos a propios y extraños que somos creíbles y confiables, dos valores tan escasos como fundamentales por estos días, que nuestra democracia goza de buena salud y que el futuro lejoso de ser una amenaza es un horizonte que nos convoca a avanzar todos juntos hacia él.

Como bien enseñan los chinos con su sabiduría milenaria, cualquier crisis entraña peligros, pero también oportunidades. Y como bien lo sabe el Profesor-Doctor, siempre es mejor prevenir, que curar.

Aún estamos a tiempo de prevenir males mayores, actuando de manera responsable.

«...una ínfima minoría de radicales y oportunistas coaligados en el Plenario del FA le torció el brazo a los ministros de Economía y Relaciones Exteriores –esto es, al mismísimo Presidente de la República- en su propósito de concretar un TLC con Chile, el vecino más realista y responsable del barrio. Una señal correcta, que, de haber prosperado, hubiese facilitado seguramente la apertura de otras puertas, imprescindibles para el Uruguay. Pero no se pudo por la voluntad de un puñado de personas, ¡sí, un puñado! Para peor, los moderados, que además de maniatados parecen amordazados, se entregaron casi sin pelear...»



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Sigo con el odio en el Uruguay. Es un tema que me preocupa. Acá se odia con razón o sin ella (odiar siempre es jodido). Y se envidia de manera ruin.

jandan bien tus cositas! ¡no se ven las pérdidas! Esas expresiones según quién la diga y el tono que ponga

redes sociales y armando violencia en las calles. Eso es odio, tensión y desprecio hacia el otro. ¡no me lo vendas de otra forma! Y sobran primates que creen que esto es la guerra de corea. Y el «doble discurso» de muchos dirigentes que contemporizan en los medios de comunicación pero por abajo meten

Miserias Uruguayas...

Pasa lo mismo si se pide la opinión sobre Alberto Kesman, Julio Ríos, Toto da Silveira y Alberto Sonsol. Son ejemplos que usted —en una noche de cervezas aplica— verá que siempre hay alguien que se desmadra y relaja a alguno de los comunicadores como si fuera un enemigo de guerra. ¿me explico? ¿es en serio todo el enojo que

muchos de los que destilan veneno buscan lo mismo que tienen aquellos a los que envidian. Buena parte de la envidia es un acto de reconocimiento inconsciente a lo que el otro hizo, ganó o alcanzó. El «piojo» admira rumiando, blasfemando, no puede con la realidad, entonces habla mal porque no le da el rollo (o los que te



revelan un estado mental terraja, chusmeta y mezquino.

Este país está plagado de gente que a sus fracasos personales los muta en odio y rencor hacia la sociedad, y desde ese lugar creen que pueden procesar un relato de «justiciero» (¿se creerán el llanero solitario?) Por eso la culpa siempre la tiene el otro. Por eso se llega a extremos inauditos en los que el odio es como un virus que todo lo contamina. Algunos políticos profesionales saben explotar esta forma de ser con proverbial talento... Y la gilada les compra el buchoneo. Ejemplos. El hincha futbolero goza tanto la victoria de su cuadro (grande) como la derrota del adversario. Una obscenidad mayúscula. Una cosa es una jodita y otra cuando los trogloditas terminan calentando la pava en las

fuego para calentar las lonjas... ¡vamos nene!

La envidia que se le tiene al que está en alguna posición (empresarial o social) de destaque es socia de una red de «conspiraciones» que buscan devaluar al que tiene esa cuota de «poder». Ni que hablar si es mujer, en ese caso, es aún peor el asunto. Los machos si tienen que ser «mandados» por una mujer sienten —no todos por suerte— que eso es casi un exabrupto. Le pongo un ejemplo: usted le pide la opinión a alguien de Mujica o Lacalle Pou y verá lo que le dirán los bandos adversarios. Allí se advierte que está instalada la cultura de la bronca. Es jodido un país con semejante ira interna. Falta yoga acá che. O salir a correr al parque chicos (menos porro y más gimnasia).

se dice de gente que solo se conoce un poquito por la pantalla?

La mujeres que en este país son bellas (no discrimina eso, ¿no?), que tienen recursos económicos y que tienen personalidad, para mucho imbécil son «el mal». ¿de veras las conocen? Humm... ¿y las que llegaron a lugares destacados y se teje la teoría del casting-sábana? Bueh, esa cultura machista, envidiosa y odiadora está metida en el alma de los uruguayos. Es más, es tan jodido el uruguayito que si uno de abajo (humilde, pobre) llegó a la cima y la hizo toda (plata, sí, plata), ese es «cagador y chorro», pero si es nieto de algún señor feudal, a ese nadie le pregunta nada. Hay como un cornudismo psicológico en esta aldea. Lo raro es que a pesar de la envidia, el odio y algunas miserias más,

dije) para ser como el que logró lo que quería. ¿cápisce? Gente llena de complejos, pigmeos, con asuntos internos jodidos, con entripados lúgubres son gente odiadora y envidiosa. Y acá son montones. Está lleno el Uruguay de estos especímenes malévolos. Eso habría que cambiar en la cabeza a los más chiquitos. Es jodido ese aspecto del uruguayismo. Insoportable. Y habría que ir hacia otra postura mental. No sale buena gente así, solo necios berretas y gente sórdida. Achiquemos muchachos. Achiquemos.



Julio M. SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Las cosas claras



Como se ha informado, días pasados nos visitó un caracterizado núcleo de dirigentes batllistas, solicitando mi participación a los efectos de coordinar esfuerzos. La idea es que diversos grupos que hoy actúan independientemente, se sumen para luchar por una presencia parlamentaria que refleje cabalmente a los batllistas.

La noticia ha dado lugar a una repercusión mediática que naturalmente nos gratifica como colorados. Se lo agradecemos a los medios y a los muchos ciudadanos que nos han expresado su satisfacción de que estemos en la primera línea de lucha. Como ocurre en estos casos, también, se han formulado declaraciones e interpretaciones que confunden más que aclaran.

A esos efectos, reitero lo que hace 18 años decidí: no seré candidato a la Presidencia de la República, cualesquiera sean las circunstancias. Esto es claro y no tiene revisión posible.

Sí acepté de todos estos amigos la posibilidad de sumarme al esfuerzo para congregarlos y entre todos asegurar a los «batllistas» que estarán representados en el Parlamento. También claramente dije que hoy no he decidido ser candidato a un cargo parlamentario, aunque no lo descarto por si las circunstancias lo aconsejan. No lo procuro, no lo busco, pero tampoco hoy lo rechazo porque dependerá de cómo se presente la interna del Partido.

En cualquier caso, también digo que nunca me aparté de la vida del Partido y por ello he acompañado a todos aquellos que me lo han solicitado. Por ejemplo, el diputado Fernando Amado, que ha sido muy

crítico de mí, me invitó a un acto a fin del año pasado y allí fui con mucho gusto. Mantengo esa misma actitud: así como acepté trabajar con estos grupos para unificar fuerzas batllistas, sigo a la orden de todo colorado que requiera mi presencia.

Nos mueve, por encima de cualquier circunstancia, la situación del país y la necesidad de un cambio. Se ha crecido económicamente en esta última década pero la sociedad uruguaya está en franca decadencia. Los malos resultados del sistema educativo, el aumento rampante de la delincuencia, el avance de la droga en todas sus variantes y la falta de una visión del mundo globalizado en que vivimos, imponen un cambio. Tanto que mucha gente siente que está en otro Uruguay. Por eso, a ese cambio queremos contribuir desde el Partido Colorado, que sigue representando un conjunto de valores cívicos fundamentales. Sin su presencia vigorosa en la elección, se hace muy difícil esa rotación en el gobierno que más que nunca se necesita. Confiamos en que su prédica y sus ideas lleguen a la ciudadanía y recuperemos a muchos ciudadanos que un día se alejaron de nuestra colectividad. De ello dependerá el rumbo de la República en los últimos años. Ya hemos dejado pasar muchos «trenes» y es hora de que nos podamos sumar a la marea revolucionaria que nos ha traído el avance de la ciencia.

«...Nos mueve, por encima de cualquier circunstancia, la situación del país y la necesidad de un cambio. Se ha crecido económicamente en esta última década pero la sociedad uruguaya está en franca decadencia...»

Oximorón Talvi Batllista

«Oximorón» es una figura literaria que consiste en combinar dos expresiones de significado opuesto en una misma estructura.

Su objetivo es generar un tercer concepto con un nuevo sentido. El estudio de su etimología demuestra que se trata de una palabra compuesta de dos términos griegos, cuyos significados aproximados son «agudo» y «tonto», dos términos tan opuestos como un oximoron en sí mismo. Ejemplo de oximoron en nuestro lenguaje, es decir «casi siempre», «apuesta segura», «accidente afortunado», «aldea global» o «Talvi Batllista.»

Nadie puede sorprenderse ni que pensemos distinto al Ec. Ernesto Talvi ni en la forma de «hacer política» ni en el «contenido» de nuestras propuestas. Tiempo atrás cuando todo era un rumor y de Talvi sólo se sabía de su trabajo en la fundación «Ceres», y alguna otra incursión técnica vista con aprobación por Jorge Batlle, varios economistas amigos insistían en que había una distorsión entre su presunto arribo al batllismo y su ideología, la que si bien podía ser colorada y respetable, no encuadraba en lo sustancial en la socialdemocracia como concepto filosófico a la uruguaya, a la que



estábamos acostumbrados quienes desde siempre militamos en este sector del coloradismo.

Más atrás en el tiempo Pedro Bordaberry ya había incursionado en ideas parecidas; recuerde el lector la penetración publicitaria buscada por aquél concepto de EL NUEVO PARTIDO COLORADO, o las algarabías de haber encontrado una RENOVACIÓN atribuida a gente de 50 años o más de edad.

Cierto es que estamos en un país con una población entrada en años, por lo cual, las lecturas sobre esta realidad

deben ser diversas: si se lanza un candidato joven a la campaña, de 30 años, por ejemplo, se correrá el riesgo de la incomprensión del elector a su propuesta por una cuestión generacional, y cuando se esté ante la madurez octogenaria se aludirá a la «biología» como factor de desmotivación.

Pero al Uruguay del siglo XXI, o del 4º gobierno frenteamplista, como se lo quiera ver, llegaremos con dos caudillos entrados en años que deberán ocupar un lugar en una lista o en una candidatura, donde sus discursos y peculiaridades serán quienes inclinen el fiel de la balanza electoral en procura del próximo gobierno.

Cuando en un país se habla mucho de la «defensa a la libertad», seguro es que la libertad está sospechada; lo mismo ocurre con los partidos políticos, y cuanto más profesan «renovación» es porque más están estancados en una senda que para encontrar el rumbo adecuado, necesariamente tendrá que atravesar más críticas de adentro que de afuera. Sanguinetti viene a esta campaña que se avecina para poner su sello, su impronta batllista y moderna, su visión del estado de bienestar con su socialdemocracia a la uruguaya, sabiendo que lo más importante es la certidumbre en los económico pero también en social, educativo y cultural. Sanguinetti es un concepto, y al igual que un número de lista son esos factores que caracterizan una ideología; el dos veces presidente sabe que sólo él puede encaminar los pasos no sólo de su dirigencia, sino del país.

La ética de la responsabilidad lo llama una vez más y Sanguinetti se puso al frente de la batalla ideológica y cultural que el país necesita. Educación no equivale a más presupuesto, quedó probado; Cultura es bastante más que un edificio; la Seguridad Ciudadana requiere más mesas barriales de autogestión entre policías y vecinos, que perruchos y camiones blindados. Por eso reformar al país será la clave de una sinfonía que ya no admite autodefinirse batllista o liberal, sino que quien prevalezca deberá acreditar estar preparado para consensuar, y para eso es imprescindible bajarse del estrado o púlpito universitario, hablar con la gente las cosas de la gente, no es imponer una idea sino debatirla y acordarla.

César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

